

32. Comercialización del broccatello de Dertosa en Álava/Araba¹

Isabel Rodà, Miguel Loza, Javier Niso y Anna Gutiérrez García-M.

Cuando estábamos acumulando material para confeccionar este trabajo, lo hacíamos con la ilusión de poder ofrecer a Simon Keay un trabajo que le gustara tratando un tema al que había dedicado su atención en los últimos tiempos: la cuestión de las redes comerciales por vía acuática. También, su última conferencia en Barcelona (noviembre de 2019) abordó directamente el tema del mármol: “Making Rome a city of marble: reconsidering the organization of marble import, storage and distribution at Portus” (Keay 2022). Él, desde Portus, había hecho crecer un amplio proyecto sobre los puertos marítimos mediterráneos para cuyo desarrollo mereció ser el director de un importante ERC Advanced Grant. Un puerto esencial para el comercio de un preciado material lapídeo fue el de *Dertosa*, actual Tortosa, que capitalizó la exportación del preciado broccatello o jaspe de la Cinta por diferentes puntos de Hispania y del Mediterráneo occidental, pero también a través de la gran vía fluvial que fue el *Hiberus*, hoy el río Ebro. No imaginamos nunca que Simon no llegaría a ver editado el volumen que, con todo nuestro pesar, ahora es póstumo. Sean estas líneas un sentido homenaje a quien fue no sólo un gran arqueólogo sino una persona con unas enormes cualidades por las que fue querido y admirado, además de ser profesor y amigo desde sus primeros trabajos en la Tarraconense; siempre estará en nuestros pensamientos y corazones.

El broccatello

Este *marmor* fue el más apreciado de entre los polícromos explotados en la península Ibérica en época romana.

No se trata de un mármol geológicamente hablando, sino que es una caliza con aspecto de lumaquela, formada por restos malacológicos varios, con una amplia gama de

coloraciones, desde los amarillos más intensos hasta los colores rojizos y violetas que los italianos denominaron como “broccatello” porque evoca un brocado de oro sobre un fondo púrpura. En Cataluña se le da también el nombre de “jaspi/jaspe de la Cinta” porque con placas de este material se recubrió la capilla de la Virgen de la Cinta en la Catedral de Tortosa. Es un material lapídeo muy compacto que permite un pulido de gran calidad (Álvarez *et al.* 2009b: 74-79).

Las canteras se encuentran cerca de la ciudad de Tortosa, el *municipium* romano de *Dertosa*; las más conocidas son las llamadas “Pedrera dels Valencians” y “Pedrera de la Cinta” por ser ésta última la que proporcionó el material para las placas de revestimiento de la capilla antes mencionada (Gutiérrez García-M. 2009: 229-45; 2020: 23-25). Sin embargo, existen muchos otros puntos de extracción en sus alrededores, testigos de la intensa explotación, y algunos de los cuales han sido identificados muy recientemente (Gutiérrez García-M. y Muñoz 2022: 461-63). Por lo que a sus usos se refiere, lo más habitual son placas de revestimiento arquitectónico, cornisas y otros elementos usados en la arquitectura (fustes de columna y más raramente capiteles tardíos). También se empleó como soporte epigráfico; en cambio por sus características físicas no es un material dúctil para ser utilizado en la manufactura de esculturas.

La exportación de este material tuvo un gran radio de difusión por amplias zonas de la península Ibérica, en especial el Levante y los valles del Guadalquivir y el Ebro. También llegó a muchos puntos del Mediterráneo occidental, como Narbona en el sur de Francia, Útica en Túnez, hasta Ostia y Roma (además de las obras citadas en las dos notas anteriores, con bibliografía sobre el tema, v., Álvarez *et al.* 2011; Falcone y Lazzarini 1998: 87-97; Mayer y Rodà 1999: 43-52; Lazzarini 2004: 118, fig. 24; AA.VV. 2009; Gutiérrez García-M. 2014; 2021; Rodà y Alcubierre 2020).

Gracias a las excavaciones llevadas a cabo en el foro de *Segobriga* (Cuenca), y en concreto de la curia, se pudo demostrar que la explotación del broccatello se inició en época augustea (Álvarez *et al.* 2009a). En época altoimperial fue ampliamente usado y exportado, continuando su auge en la Antigüedad tardía, como demuestra su uso masivo en algunas *domus* y villas

¹ Trabajo realizado dentro del proyecto de investigación, falta inicio de “*Sulcato marmore ferro* (SULMARE). Canteras, talleres, artesanos y comitentes de las producciones artísticas en piedra en la Hispania Tarraconensis” (PID2019-106967GB-I00). Queremos expresar nuestro profundo agradecimiento a la actual directora del Museo de Arqueología de Álava/Arabako Arkeologia Museoa. BIBAT, Jaione Aguirre García y a Raúl Sánchez Rincón, técnico del mismo museo por su inestimable ayuda durante la realización de este estudio. También hacemos extensivo nuestro agradecimiento a quien estaba en 2014 al frente del Museo, Javier Fernández Bordegarai, actualmente Jefe del Servicio de Museos de Arqueología, y a la técnica, Elisa García Retes, en servicio hasta su jubilación en 2020; realmente ambos nos facilitaron el acceso a todo el material que pudimos consultar con toda comodidad en 2014.

remodeladas y monumentalizadas en esta época (Rodà y Alcubierre 2020).

El broccatello en Álava/Araba

La vía navegable del Ebro fue el gran camino para la penetración hacia el interior de este llamativo material lapídeo; los puntos de dispersión quedaron ya cartografiados de modo somero pero bien ilustrativo por L. Lazzarini (2004: fig. 24) y se han ido completando en los últimos años; ejemplo de ello es la identificación del significativo empleo de broccatello en las termas suburbanas de *Pompelo*, hoy Pamplona (García-Entero *et al.* 2024). En la gran capital conventual que fue *Caesar Augusta*, Zaragoza, se empleó abundantemente en el enlosado de la *orchestra* del teatro (Lapuente *et al.* 2006); piezas tan emblemáticas como el pilar de la Virgen y

el sarcófago de santa Engracia fueron elaborados en broccatello.

Para entender el mensaje simbólico de este material lapídeo, baste mencionar que para el sepulcro más venerado no se recurrió a sarcófagos esculpturados importados de los talleres de Roma, sino a un sarcófago de paredes lisas pero, eso sí, de los vistosos colores que proporcionaba el broccatello; las recientes excavaciones lo han puesto de manifiesto (Mostalac 2014: 12-14 y 56-61).

De todas maneras, sorprende la gran cantidad inesperada de piezas para decoración arquitectónica que llegaron a dos yacimientos alaveses:

Iruña-Veleia y Arkaia-Suestatium (Figuras 32.1 y 32.2). Lo pudimos comprobar en una estancia de investigación en

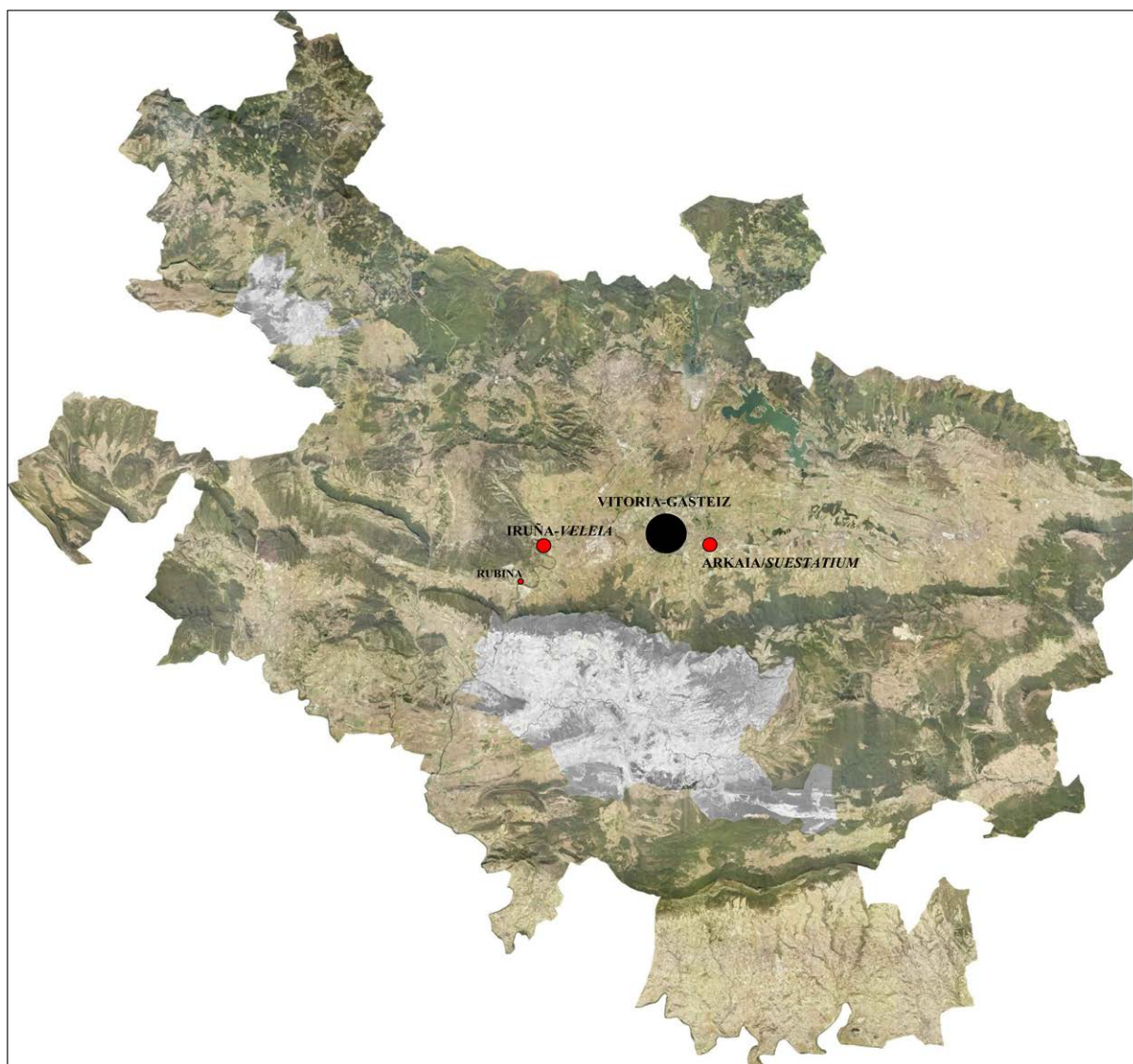


Figura 32.1. Ubicación en la provincia de Álava de los yacimientos con presencia de broccatello (autor: Iterbide S.C.).

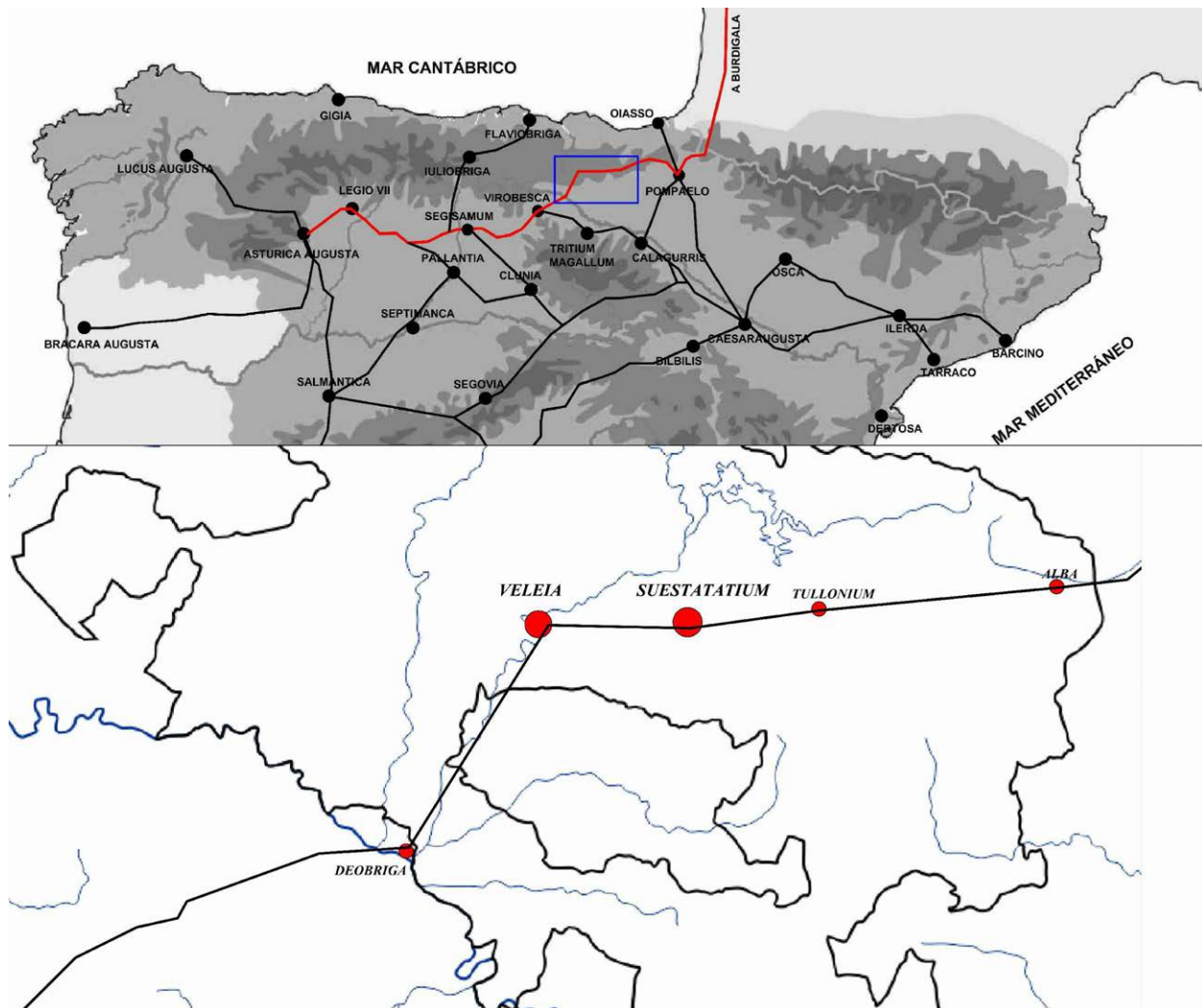


Figura 32.2. Ubicación de las mansiones de Veleia y Suestatium en el Iter XXXIV (autor: Iterbide S.C.).

el Museo de Arqueología de Álava en septiembre de 2014 en la cual pudimos consultar principalmente materiales de Iruña, gracias a las facilidades que pusieron a nuestra disposición los técnicos del Museo (v. nota 1); también se han ido incorporando los hallazgos realizados en las sucesivas campañas de excavación, según detallaremos. Podemos adelantar que los hallazgos en estos dos enclaves superan, y en gran número, los hallazgos de placas y elementos moldurados de pequeño formato procedentes de las zonas más próximas a Dertosa; nos referimos a la propia capital provincial, Tarraco, y también a la colonia de Barcino (AA.VV. 2009; Rodà y Alcubierre 2020), aunque aquí contamos con pedestales paralelepípedicos inscritos, columnas y capiteles.

Iruña, antigua Veleia

El yacimiento de Iruña se encuentra a escasos kilómetros al oeste de la ciudad de Vitoria-Gasteiz, dentro del territorio de la actual localidad de Trespuentes (Iruña de Oca, Álava).

Este yacimiento es conocido desde antiguo, siendo un icono y una referencia indispensable para la arqueología alavesa desde tiempos remotos. Consecuencia de ello es la gran proliferación de actuaciones arqueológicas que desde el siglo XIX se han venido desarrollando en él y las cuantiosas publicaciones que sobre el mismo han ido apareciendo.

A día de hoy nadie pone en duda que Iruña corresponde a la antigua *mansio* de Veleia mencionada por distintas fuentes clásicas. Gracias a la *Notitia Dignitatum* sabemos que, en época tardorromana, se instaló aquí la *Cohors I Gallica (Pars occidentalis XLII, 32)*. En este sentido cabe recordar que, recientemente, se documentó una pequeña ara votiva dedicada por un esclavo de la propia ciudad a la diosa Mater en la que aparece por primera vez mencionada la *res publica Veleian(orum)*. Este epígrafe (Núñez *et al.* 2012) vino a disipar las pocas dudas que podían existir al respecto. Asimismo, el descubrimiento de un nuevo fragmento de inscripción en el año 2014, mencionaba parte del *cursus honorum* de

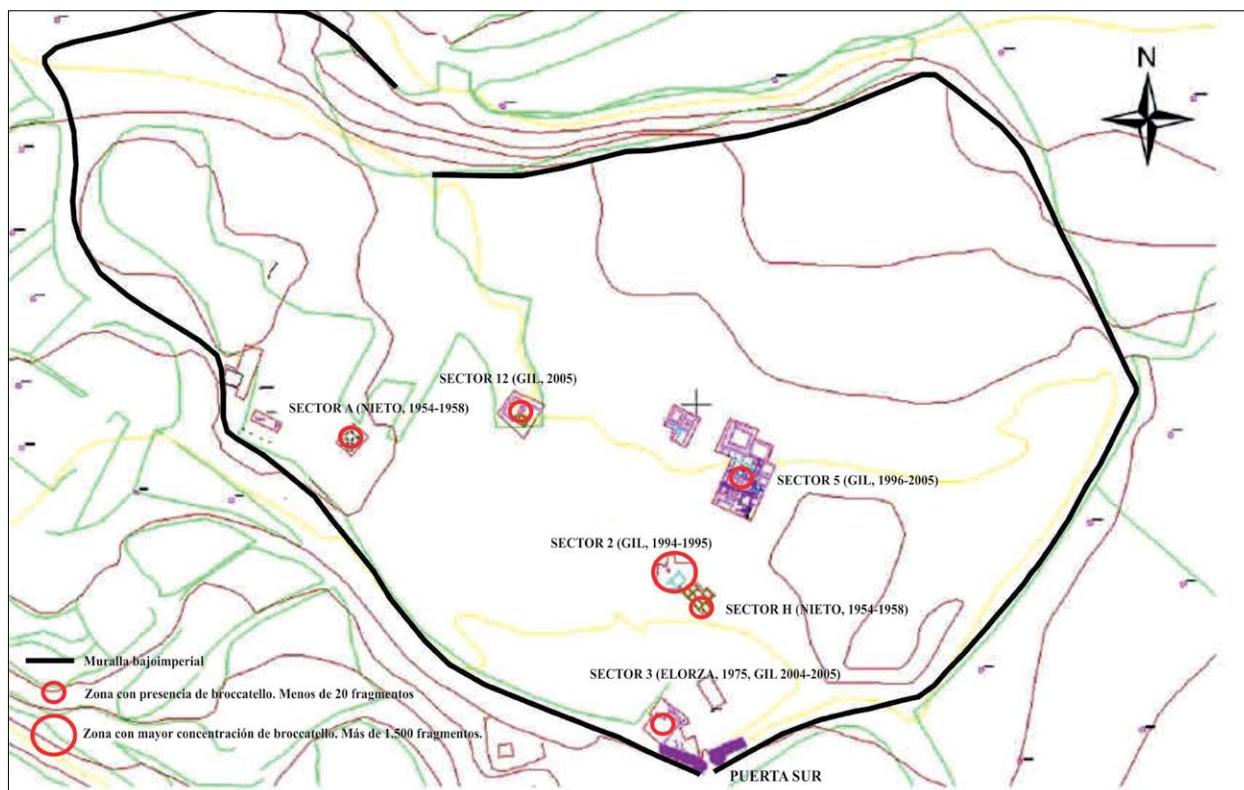


Figura 32.3. Plano de la ciudad amurallada de Iruña-Veleia en el que se indican los puntos donde se han producido hallazgos de piezas de brocatello (autor: Iterbide S.C. a partir del plano original elaborado por Lurmen S.L.).

un ciudadano romano, en concreto una magistratura y un sacerdocio local (Ciprés *et al.* 2015), permitió avanzar en el conocimiento sobre el estatuto jurídico-político de esta antigua *civitas* caristia, sin duda la mayor urbe romana de la actual Comunidad Autónoma Vasca.

Los importantes restos arqueológicos demuestran de manera bien patente la preeminencia de esta ciudad en su entorno más inmediato. La estatuaria, representada en la famosa dama de Iruña, los grandes capiteles corintios o los enormes tambores de columna de casi un metro de diámetro constituyen ejemplos preclaros de la monumentalidad de algunos de sus edificios públicos más representativos, todavía hoy no bien identificados. Asimismo, sus imponentes murallas tardías, símbolo del lugar, indican la importancia de este enclave en fechas más avanzadas (Filloy y Gil 2000: 129-36).

Debido a todo lo que hemos dicho en síntesis, no sorprende que sea en este yacimiento donde se haya documentado la mayor colección de brocatello de todo Álava, con más de mil quinientos fragmentos. Muchos son los puntos en los que se han recogido fragmentos de este tipo de *marmor*, tanto en las distintas prospecciones efectuadas a lo largo de los años como en las distintas

excavaciones llevadas a cabo², pero fue en un área concreta donde se documentó el mayor volumen de evidencias (Figura 32.3).

Se trata del sector 2 de las excavaciones dirigidas por Eliseo Gil entre 1994 y 2005 y que se superponían al sector H de las ejecutadas en los años 50 del siglo pasado por Gratiniano Nieto. El arqueólogo Eliseo Gil destacaba “la impresionante cantidad de elementos en mármol (aplacados, cornisas, molduras, restos de epígrafes en capital cuadrada, lápidas, tambor de columna, etc.), provenientes de los edificios altoimperiales ya abandonados” (Gil 1995: 90) y que este mismo autor no dudó en calificarlos como “edificio público nº 2” sin entrar en más detalles. Por lo tanto, podemos afirmar que en ese sector, en lo que para ellos debió ser un edificio público, pero del cual no se llegó a especificar su funcionalidad, se usó en gran cantidad el brocatello para enriquecer su programa decorativo.

Además, cabe mencionar la presencia en el denominado sector I por G. Nieto, a escasos metros al norte del H,

² El número de fragmentos en estos sectores no es suficiente para poder pensar en que esos hallazgos pertenecieran al programa decorativo de las construcciones en cuyo entorno se recogieron. Parece, aunque esta afirmación tampoco se puede asegurar, que estas evidencias formarían parte de distintas acumulaciones de vertederos y escombros que se acumularon en el sitio.

de una sala con un “pavimento formado por grandes placas de mármol rosado con vetas blancas: las placas están muy fragmentadas por la presión de la tierra y de las raíces: cubrían una habitación de 5.35 × 2.85 m de la que pudieron reconocerse los muros hechos con lajas y argamasa de 0.60 m de espesor. Se comprobó en el del oeste que estuvieron recubiertos con placas de mármol de la misma calidad que las del piso, las cuales estaban unidas al muro por una capa de 3 cm de espesor. Se encontraron también abundantes fragmentos de moldura de mármol que seguramente serían del remate del zócalo” (Nieto 1958: 81-82)³. Con la información disponible es imposible asegurar si estos mármoles corresponderían al broccatello ya que perfectamente pudiera tratarse de caliza de Ereño (Vizcaya/Bizkaia), reiteradamente constatada en *Veleia*, pero en cualquier caso conviene tener presente este antiguo hallazgo. Aunque fue un material con poca irradiación más allá de un ámbito local, es importante aumentar los testimonios del uso en época romana del marmol explotado en las canteras de Ereño (Álvarez *et al.* 2009: 50-53; Damas Mollá *et al.* 2022) y que en época contemporánea fue conocido como “rojo Bilbao”, emblemático en los edificios de los años 70 del siglo XX. En los trabajos de investigación de 2014, pudimos reconocer gruesas *crustae* de Ereño entre los materiales de las excavaciones de 1975 de J.C. Elorza (testigo C6-C-9) y entre los de las prospecciones de 1988 de J.M. Tarriño, según las fechas anotadas en las cajas que los contenían. Como la caliza de Ereño presenta igualmente tonos rojizos y fósiles, no es extraño que, cuando todavía no se había desarrollado el interés en Hispania por la determinación de los materiales lapídeos, se prestaran a confusión las piezas de broccatello con las de Ereño, aunque no deja de sorprender que, por lo que hasta ahora sabemos⁴, las importaciones de *Dertosa* superan, y en mucho, el uso de los materiales locales del País Vasco.

Lo mismo ocurre con una serie de epígrafes en mármol, publicados por Juan Carlos Elorza y hoy lamentablemente perdidos, cuya descripción “mármol rosa vetado de blanco, mármol sonrosado, mármol rojo y blanco” (Elorza 1967: 146-59) también pudiera sugerir que, al menos, alguno de ellos fuera realizado en broccatello. A este respecto, recientes revisiones de todo el material marmóreo del yacimiento han

permitido identificar un buen número de inscripciones, siempre en forma de placa. La mayoría de los fragmentos procedían del sector 2 (excavaciones de 1994-95): algunos eran de ciertas dimensiones mientras que otros eran minúsculos, sin poder restituir un epígrafe completo, realizado todo ello en broccatello que no hacen sino que constatar el papel que este material tuvo en el momento de llevar a cabo el programa no solo decorativo sino también epigráfico. Apuntamos las placas recientemente publicadas por la profesora Pilar Ciprés⁵ en un trabajo sobre las inscripciones romanas de Iruña-Veleia (Ciprés 2022). Son las que van desde el nº 54 al nº 78, es decir, son 25 fragmentos que tal y como dice la autora no se pueden ni asegurar ni descartar que en algunos casos formaran parte de un mismo epígrafe.

En 2014 pudimos consultar gran número de cajas, conteniendo principalmente material de este yacimiento. La mayoría correspondía a *crustae* lisas, con alguna placa de decoración parietal y cornisas molduradas (Figura 32.4). Los primeros fragmentos de placas recogidos e inventariados correspondían a las excavaciones de G Nieto de 1950-51 (sector A, torre cuadrada de la muralla), una de ellas epigráfica, sólo con un fragmento de E o F al final de línea (finca de Emeterio Ibáñez).

En las excavaciones de J.C. Elorza de 1975 apareció en el cuadro 1, nivel 4, un fragmento de cornisa moldurada. En 1989, en los trabajos de limpieza del sector H de G. Nieto, tres fragmentos de placas (núms IR/89 109, 123, 126) y en 2003, otros tres en el sector B durante una prospección. En 1988, en trabajos de prospección, J.M. Tarriño recogió 8 fragmentos de *crustae* y en 1990 aparecieron otros 5 durante la operación de limpieza del sector Elorza, recogidos asimismo por J.M. Tarriño (núms IR/90 502 a 504, 506, 510). En 1998, el Dr. T. Caseras entregó al museo una cornisa moldurada hallada en fecha antigua.

Fueron las excavaciones de E. Gil en los sectores 2, 3 (continuación de las excavaciones de J.C. Elorza), 5 y 12 donde apareció un mayor número de fragmentos de broccatello, en especial en el 2 que reservamos para el final (Figura 32.3).

Del sector 3, proceden dos pequeños fragmentos de placa (UE 3037 B) de los trabajos del año 2003. En 2004 (UE 3025) otros tres; otro, en la limpieza de la rampa de los barracones y un segundo en el seguimiento de la zanja de la luz. En 2005 se halló un fragmento de cornisa moldurada (inv. 11375) y también en la UE 3023, un pequeño fragmento de *crusta*.

³ Es posible que esta sala fuera la misma que la localizada por la Comisión de Monumentos de Álava años antes y descrita “como un piso embaldosado de mármoles jaspeados oscuros y rojos-claros” (Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Álava 1867: 28).

⁴ A este respecto, podemos avanzar que en los últimos 10 años se ha estado trabajando fuera del recinto amurallado de Iruña-Veleia (sector 22) en excavaciones, dirigidas por el profesor de la UPV/EHU, Julio Núñez Marcén. En una habitación de este sector se documentó un programa decorativo que incluía caliza de Ereño; (Ortiz de Urbina *et al.* 2023: 93-94). Zócalo inferior de mármol rojo de Ereño con una moldura superior del mismo material.

⁵ A quien queremos agradecer la información que nos avanzó dentro de su estudio de los fragmentos de placa con restos de inscripción del yacimiento de Iruña.

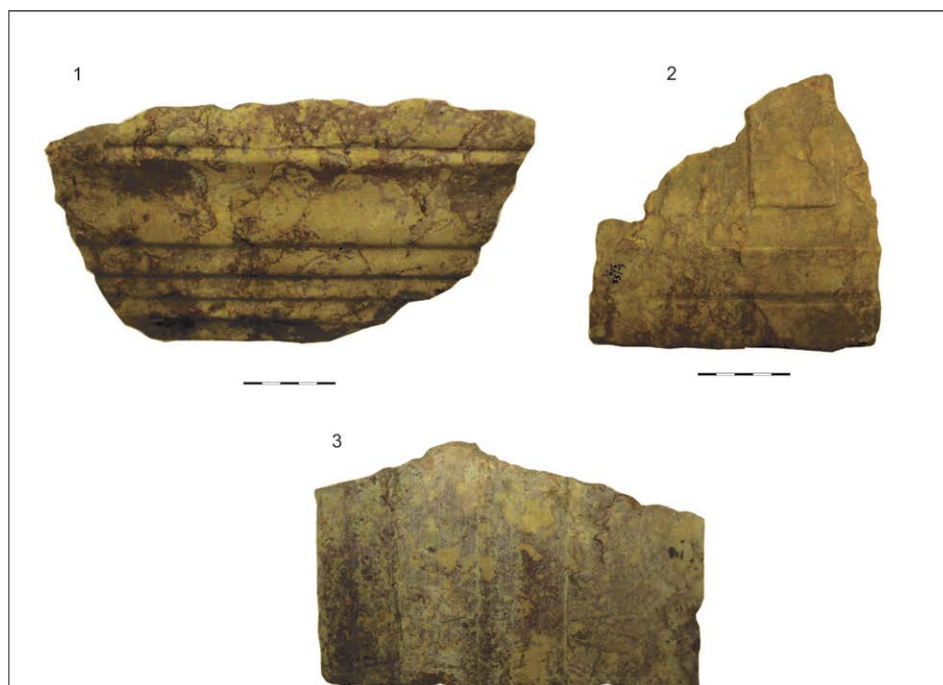


Figura 32.4. Conjunto de fragmentos broccatello documentados en Iruña-Veleia. 1. Fragmento de moldura recuperado en el sector 12, en el recinto 3 de la campaña del año 2005 (inv. 11984). 2. Fragmento de placa con casetón decorativo recuperado en la UE 2025 del sector 2 en el año 1995. 3. Fragmento de placa moldurada a modo de una placa acanalada, recuperado en el sector 12, en el recinto 3 del año 2005 (inv. 12552) (autor: Iterbide S.C.).

En el sector 5, en 1996, se halló también un pequeño fragmento de placa (inv. 7709). En 1997 (UE 5001 B), otro más. En 1998, se encontró otro con marcas de la banda de serrado (inv. 3174) y un fragmento de cornisa (inv. 3506). En trabajos diversos de 2002 se recogieron otros tres (inv. 4934, 1081, 5550). En la UE 5001 (cubierta vegetal) se localizaron en 2004, dos pequeños fragmentos de placa.

En el sector 12 se hallaron en 2005 una cornisa moldurada (inv. 11984) y una placa con acanaladuras convexas (inv. 12552) (Figura 32.4, 1 y 3).

Llegamos al sector 2. Durante las excavaciones de 1994 y 1995 se halló una cantidad ingente de fragmentos de elementos manufacturados en broccatello, en especial en el cuadro 35 (UE entre 1001 a 2113); constituyen un dato significativo para pensar que este punto correspondería a una zona pública de *Veleia*. Están todavía sin inventariar y entre las piezas se cuentan cornisas, placas molduradas, placas con inscripción y sobre todo placas de revestimiento o *crustae* lisas, algunas de las cuales son fragmentos minúsculos. No hay fragmentos de gran tamaño, máximo de 20 cm. de altura y los más tienen menos de 10 cm. Todo este material se almacena en cuatro cajas núms. 17 a 20; la 17 con 45 fragmentos (35 de ellos minúsculos), la 18 con 38 con bastantes placas molduradas, la 19 con 91 y la

20, con 43. Además hay otras 18 cajas con un total de 1383 fragmentos mayoritariamente de placas lisas de diferentes tamaños y un grosor que oscila entre 4-1 cm.

De momento, pues en este sector 2 se han localizado 1600 fragmentos de elementos arquitectónicos elaborados en broccatello, mayormente placas de revestimiento, aunque ninguno de ellos de grandes dimensiones y, por el momento, no se han localizado fustes o capiteles de columnas. De todas maneras, es impresionante la cantidad de broccatello en el casco urbano de *Veleia*, en contraste, por ejemplo, con el empleo mucho menos abundante de la caliza fosilífera local de Ereño, como hemos comentado más arriba.

Arcaya/Arkaia, antigua *Suestatium*

El yacimiento de Arcaya se sitúa en la localidad alavesa del mismo nombre, perteneciente al Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz. Se encuentra situado al este de la propia ciudad, a una distancia de 5 km, desde su centro geográfico.

Este yacimiento es conocido desde antiguo y ya en el siglo XVIII el ilustre historiador alavés Lorenzo Prestamero hablaba de la presencia de “muchos cascotes de mármoles rotos y *barros Saguntinos*” en su superficie (González de Echavarri 1900: 307). Sin embargo, no fue

hasta finales de los 70 cuando comenzaron las primeras actuaciones arqueológicas con la excavación, por parte de Ramón Loza, de unas termas romanas monumentales en la parcela de Otazibarra. En esos primeros momentos el complejo termal era un oasis en el desierto; así, el mismo director de la excavación, entre otras posibilidades, sugería que los restos documentados pudieran corresponder a los de una “villa agrícola al estilo de las navarras” (Loza Lengaran 1984).

Desde entonces, y gracias a las numerosas intervenciones arqueológicas efectuadas en los últimos años, se ha podido avanzar en el conocimiento del yacimiento, lo que ha permitido tener una idea bastante nítida de lo que Arcaya fue en la antigüedad.

Su génesis como una aldea caristia de cierta entidad y su transformación en una pequeña ciudad romana en época de los emperadores Julio-Claudios, posiblemente coincidiendo en el tiempo con la construcción de la Iter XXXIV. En época Flavia o con los primeros Antoninos, repitiendo el esquema de un buen número de ciudades hispanas, la urbe experimenta una fuerte monumentalización alcanzando su mayor extensión y construyéndose las principales infraestructuras públicas. Pocos años después de alcanzar su plenitud, hacia la segunda mitad del siglo II d.C., empieza su decadencia con el abandono de buena parte de su infraestructura pública. La urbe, no obstante, sobrevive a esta crisis adaptándose a esta nueva situación y continuando su existencia hasta la actualidad.

Por todo ello, en los últimos años nadie duda en relacionar Arcaya con la *Suestatium* mencionada en las fuentes clásicas, fundamentalmente en el *Itinerario de Antonino*, el “Anónimo de Ravena” y *Ptolomeo* (Loza Lengaran et al. 2014a: 450-51).

Suestatium aparece como una de las *mansiones* situada en el trazado de la vía XXXIV desde Hispania a Aquitania, a su paso por Álava, que unía las actuales poblaciones de Astorga y Burdeos, concretamente entre *Veleia* y *Tullonium* (Figura 32.2). Este itinerario también está atestiguado arqueológicamente por la aparición de la calzada al sur del yacimiento (Sáenz de Urturi 1996: 21-22)⁶ y el hallazgo en el cercano lugar de Errekaleor (Vitoria-Gasteiz) de un miliario del emperador Póstumo (Lostal Pros 1992, pp. 132-133, n.º 128; CIL XVII/1, 201).

Sobre su entidad jurídico-política no se tiene ninguna referencia, ni literaria, ni epigráfica. Sin embargo, recientemente se ha propuesto que, debido a la ya mencionada entidad del yacimiento y a la referencia epigráfica de la origo *Suestatiensis* de algunos individuos

hallados fuera del área de influencia de *Suestatium*, pudiera ser una *civitas peregrina*, al menos, hasta la concesión del *ius Latii* a todos los habitantes de *Hispania* sobre el 73/74 d.C. (Loza y Niso 2014a: 452-53 ; Andreu Pintado y Romero Novella 2022).

Por el momento, la información sobre el urbanismo de la ciudad romana es bastante parcial, ya que está muy condicionada a los puntos del mismo en los que se ha podido actuar. Esta parcialidad se ha podido paliar de algún modo con el análisis de distintas fotografías de áreas históricas que han permitido disponer de una visión más global. Gracias a ello se ha podido construir un primer boceto del urbanismo de la ciudad en la que se aprecian sectores muy bien ordenados y regulares y otros más irregulares y anárquicos que parecen ser resultado de esos primeros testimonios caristios que se perpetuaron en el tiempo y que condicionaron la futura trama urbana de la urbe.

La parcela de Otazibarra sería el área pública principal de esta *civitas* (Figura 32.5). Este complejo edilicio se empezaría a construir en los años centrales del siglo I d.C. y, con importantes reformas en época Flavia y Antonina, llegaría hasta finales del siglo II d.C., cuando todas las grandes construcciones parecen abandonarse.

En esta manzana ha sido donde se han detectado las estructuras murarias de mayores dimensiones con mejor fábrica, los pavimentos de más calidad, los elementos arquitectónicos de mayor porte (molduras, basas, fustes y capiteles correspondientes como mínimo a dos tipos de columnas) y los principales restos epigráficos y escultóricos. Es en esta zona donde ha aparecido también la mayor concentración de elementos labrados en broccatello, más de un centenar de fragmentos (Figura 32.6). Es por ello por lo que pensamos que es el único lugar en el que se puede asegurar su empleo dentro del programa decorativo general del complejo⁷. Resulta complicado establecer con exactitud en qué dependencias se ubicaba debido a que nunca se ha encontrado *in situ*, pero es evidente su papel protagonista en la ornamentación de una o más salas.

La mayoría de las piezas recuperadas se trataba de fragmentos de placas lisas o *crustae* de revestimiento, pero junto a ellos también aparecían algunas piezas de especial interés. De las excavaciones antiguas destacamos una inscripción fragmentaria de broccatello, hallada en las excavaciones de 1979-80 en Otazibarra (Figura 32.7, 1) ya publicada (Sáenz de Buruaga 1988: 539-41; *HEp* 3, 1993, 17; Loza y Niso

⁶ Desde el año 2024 se está llevando a cabo una excavación arqueológica que ha descubierto un tramo de unos 20 m de calzada con un gran edificio asociado

⁷ Los fragmentos recuperados en otros puntos del yacimiento no formaban parte de la decoración del lugar donde se encontraron sino que eran aportes traídos de otros sitios como basura. En este sentido destacan los más de 50 fragmentos del broccatello que aparecieron en el relleno de colmatación de la cloaca principal de la ciudad.

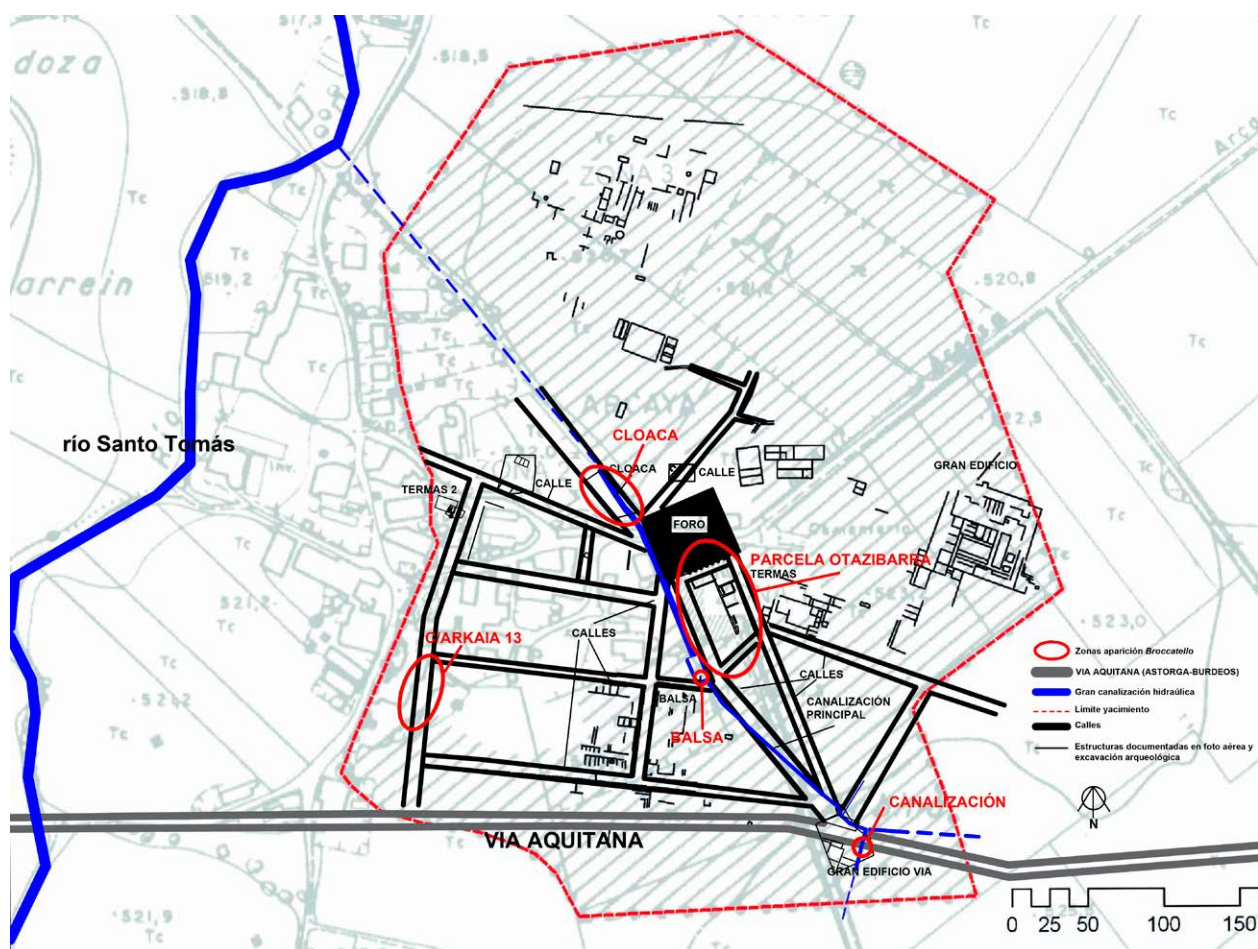


Figura 32.5. Plano de la ciudad de Arkaia-Suestatium en el que se indican los puntos donde se han producido los hallazgos de las piezas de brocatello (autor: Iterbide S.C. a partir del plano original elaborado por Arkikus S.L.).

2014b; 375-77), actualmente expuesta en el Museo de Arqueología de Álava⁸. También sobresale un fragmento de placa de revestimiento con acanaladuras convexas, hallado en el año 2007 (ARC.07.33.10) (Figura 32.7, 5) (Muñoz Ojeda 2014: 382-83). Un hallazgo ligeramente anterior (2006) lo constituye una placa moldurada fragmentaria de revestimiento parietal, localizada en el solar de Arkaia nº13 en la UE 1016 fechada en el siglo IV (ARC-IV.06.1016 181) (Figura 32.7, 4). Podríamos añadir un fragmento de cornisa moldurada documentada por P. Saénz de Urturi durante una prospección del año 1996-97. De las últimas excavaciones en la parcela de Otazibarria (2020-24) queremos recoger varios fragmentos hallados en la campaña de 2021. Por un lado, dos fragmentos de cornisa moldurada localizadas en el abandono de la plaza del foro (Figura 32.7, 3), y por otro un fragmento de placa con decoración incisa con

motivo floral (posible flor de lis)⁹, en la UE 5 o relleno de abandono, datado a finales del siglo II d.C., de la zona de foro (Figura 32.7, 2).

En las intervenciones arqueológicas llevadas a cabo entre los años 2023 y 2024 han aparecido nuevos fragmentos de placas. Tres de ellos, en el relleno de amortización UE 535 del ensanchamiento a modo de aliviadero del gran sistema hidráulico documentado en los últimos años. Este depósito se data a finales del siglo II o inicios del III d.C. Se trata de dos fragmentos de placas lisas y otro, una placa estrecha con acanaladuras. Otro fragmento de placa lisa se ha recogido al sur del yacimiento, en uno de los canales que atraviesa la calzada, y que desemboca en la gran canalización. Su relleno de abandono se data en el siglo III d.C.

Por último, hay que subrayar la aparición en prospección superficial de un fragmento de basa de brocatello

⁸ Además de este fragmento de inscripción, en los últimos años han aparecido tres nuevos fragmentos. Apenas conservan texto pero ponen de manifiesto el uso de este material para la realización de placas epigráficas

⁹ Había tres fragmentos más de pequeñas placas con motivos florales en estos rellenos de abandono, lo cual pudiera sugerir que alguna pared estuviese decorada con este tipo de ornamentación.



Figura 32.6. Conjunto de piezas de distinta tipología y tamaños, recuperado este mismo año de 2021 en la parcela de Otazibarra (autor: Iterbide S.C.).

hallazgo único hasta la fecha en Álava (Figura 32.8). Se trata de una pieza de 41 cm de diámetro y una altura de unos 15 cm. Aunque está muy deteriorada por el paso del tiempo y por una más que posible reutilización, lo que complica su lectura, uno de sus laterales es plano por lo que es posible que se adosara a alguna pared a modo de semicolumna. Un ejemplo similar de columna en broccatello se localizó en la Plaça del Rei de Barcelona (Rodà y Alcubierre 2020).

A modo de resumen, en toda Arkaia contabilizamos más de 150 fragmentos del broccatello. La gran mayoría de los fragmentos se recogieron en la parcela de Otazibarra, el área pública principal de la ciudad, aunque también se documentó una buena colección de más de 100 ejemplares en la amortización de la cloaca.

En su mayoría corresponden a fragmentos de *crustae* o placas lisas, pero también se recogieron cornisas, placas molduradas, placas decoradas, una basa de columna y varios fragmentos de inscripción.

Conclusiones

Aunque ya se conocían desde hace tiempo elementos manufacturados en broccatello en Álava, hasta las recientes excavaciones en Arkaia y la revisión de los materiales depositados en el Museo de Arqueología de Álava/Arabako Arkeologia Museoa. BIBAT, no

hemos podido hacernos una idea del impacto real del material lapídeo explotado en las canteras de *Dertosa*, hoy Tortosa. Remontando el Ebro, el broccatello se comercializó en grandes cantidades para ornamentar las ciudades de *Veleia*-Iruña y *Suestatium*-Arkaia, en especial sus espacios públicos.

Por lo que hasta ahora sabemos, llegaron sólo piezas pequeñas, seguramente ya cortadas en origen; en la mayoría de los casos se trata de placas lisas o *crustae* de revestimiento, de pequeñas cornisas molduradas y placas molduradas de revestimiento parietal. También se usó el broccatello como soporte para inscripciones, siempre en forma de placas. Sobresalen los más de 25 fragmentos de placa documentados en Iruña-*Veleia* y recientemente publicados (Ciprés 2022) que se suma al ya conocido de Arkaia-*Suestatium* (Sáenz de Buruaga 1988: 539-51; *HEp* 3, 1993, 17: Loza y Niso 2014b: 375-77). A estos se les podía añadir alguno de los epígrafes publicados por Juan Carlos Elorza (Elorza 1967: 146-59) hoy en día desaparecidos pero que por sus características perfectamente pudieran corresponder a este material.

Además, ya hemos mencionado la aparición de un fragmento de basa de semicolumna que indica la utilización de este material en elementos arquitectónicos de mayor entidad.



Figura 32.7. Fragmentos de broccatello documentados en Arkaia-Suestatium. 1. Fragmento de inscripción localizado en la parcela de Otazibarra en 1979 y sin un contexto determinado (HEp 3, 1993, 17). 2. Fragmento de placa con decoración tallada con motivo floral, asimismo de la parcela de Otazibarra (2021). 3. Fragmento de pequeña cornisa moldurada recuperado también en 2021 en la parcela de Otazibarra 4. Fragmento de placa moldurada (ARC-IV/06. 1016 181). 5. Fragmento de placa acanalada, localizado también en la parcela de Otazibarra en el año 2007 (ARC.07.33.10) (autor: Iterbide S.C.).

También hemos podido comprobar a lo largo del estudio, la presencia tanto en Iruña como en Arkaia de placas elaboradas en la roja caliza de Ereño, también fosilífera como el broccatello. Por ahora, hay mucha más caliza de Tortosa que de Ereño, siendo en consecuencia más abundante la piedra lejana que la de proximidad, quizás porque el comercio fluvial estaba perfectamente normalizado o porque todavía no se han publicado los últimos resultados de las campañas en Iruña. Así, los hallazgos que hemos presentado no sólo tienen un papel en la definición más precisa del espacio geográfico por el que circuló el broccatello, sino que también parecen alinearse con la propuesta planteada sobre la posible competencia en la comercialización y uso de ciertas rocas hispanas de tonalidades similares a partir del caso del Espejón¹⁰ y el broccatello, cuya

distribución pudo tener el valle del Ebro como frontera (García-Entero 2020: 147-75).

Respecto a la cronología, se ha podido constatar el uso de broccatello en época altoimperial (siglos I-II), siendo necesario comprobar si en la antigüedad tardía los hallazgos corresponden a un uso primario o bien a un aporte en estratos de relleno del siglo IV.

Con todo ello ha quedado bien patente la fluidez comercial que articulaba el Ebro, desde su desembocadura, controlada por *Dertosa*, hasta las tierras alavesas en sus dos yacimientos señeros, *Veleia* y *Suestatium*.

¹⁰ Nos referimos a las calizas y el conglomerado del área extractiva de Espejón (Soria), cuyas variedades de color amarillo y violáceo fueron las más utilizadas en época romana en el interior peninsular

y a cuyo estudio se ha venido dedicando una serie de proyectos de investigación de gran relevancia (García-Entero 2020: con bibliografía sobre el tema).



Figura 32.8. Baza de semicolumna elaborada en broccatello documentada en prospecció en Arkaia-Suestaium (fotografías y dibujo, autor: Iterbide S.C.).

Bibliografía

- AA.VV. 2009. *Tarraco, pedra a pedra*. Tarragona: Museu nacional arqueològic de Tarragona.
- Àlvarez, A., Cebrián, R. y I. Rodà 2009a. El mármol de Almadén de la Plata y los marmora importados del foro de Segobriga, en T. Nogales y J. Beltrán (eds) *Marmora Hispana: explotación y uso de los materiales pétreos en la Hispania Romana*: 101-120. Roma: L'Erma di Bretschneider.
- Àlvarez, A., A. Domènech, P. Lapuente, A. Pitarch y H. Royo 2009b. *Marbles and Stones of Hispania/Marbres i pedres d'Hispania/Mármoles y piedras de Hispania*. Tarragona: Institut català d'arqueologia clàssica.
- Àlvarez, A., A. Gutiérrez García-M. y I. Rodà 2011. Las rocas ornamentales en las provincias del Imperio: el caso del broccatello y la piedra de Santa Tecla, en S. Camporeale, A. Pizzo, E. Dessales (eds) *Atti del Workshop I cantieri edili dell'Italia e delle province romane (Certosa di Ponigniano 2008)* (Anejos de AEspA 57): 539-54. Mérida: Archivo español de arqueología.
- Andreu Pintado, J y L. Romero Novella 2022. Santa Criz de Eslava y los *parvua oppida Vasconum*. Novedades sobre la vida urbana en territorio vascón, en P. Mateos, M.H. Olcina Domènech, A. Pizzo y T.G. Schattner (coords.) *Small Towns, una realidad urbana en la Hispania romana*, vol. 1: 195-204. Mérida: Instituto de arqueología de Mérida.
- CIL XVII/1= Schmidt, M.F. y C. Campedelli (eds.) 2015. *Milliariae provinciae Hispaniae Citerioris*. Berlin - Boston: De Gruyter.
- Ciprés, P. 2022. *Las inscripciones romanas de Iruña-Veleia, Memoria Iruña-Veleia (2010-2020)*. Vitoria-Gasteiz: Diputación foral de Álava.
- Ciprés, P., J. Gorrochategui y J. Núñez 2015. Nuevo fragmento de inscripción procedente de Veleia (Iruña de Oca, Álava) con posible expresión de un magistrado local. *Veleia* 32: 217-29.
- Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Álava 1867. *Monumentos: provincia de Alava; sesion extraordinaria que para su reorganizacion celebró la Comision de monumentos históricos y artísticos bajo la presidencia del Señor Gobernador de la provincia*. Vitoria: Imprenta de los hijos de Mantedi.
- Damas Mollá, L., A. Aranburu, F. García-Gamilla, J.Á. Uriarte, A. Zabaleta, A. Bodego y I. Antigüedad 2022. Cantera Gorria and Red Ereño: Natural and Cultural Geoheritage (Basque Country, Spain). *Geoheritage* 14.2: 76.

- Elorza, J.C. 1967. Ensayo topográfico de epigrafía romana alavesa. *Estudios de arqueología Alavesa* 2: 119-86.
- Falcone, R. y L. Lazzarini 1998. Note storico scientifiche sul broccatello di Spagna, en P. Pensabene (ed.) *Marmi antichi*, II: *Cave e tecnica di lavorazione: provenienza e distribuzione*: 87-97. Roma: L'Erma di Bretschneider.
- Fillo, I. y E. Gil 2000. *La romanización en Álava: catálogo de la exposición permanente sobre Álava en época romana del Museo de Arqueología de Álava*. Vitoria-Gasteiz: Diputación foral de Álava.
- García-Entero, V. 2020. Poniendo el marmor Cluniensis en el mapa de Hispania. El uso de la principal roca ornamental de color de procedencia ibérica en el interior peninsular en época romana, en V. García-Entero, S. Vidal Álvarez, A. Gutiérrez García-M. y R. Aranda González (eds) *Paisajes e historias en torno a la piedra. La ocupación y explotación del territorio de la cantería y las estrategias de distribución, consumo y reutilización de los materiales lapídeos desde la Antigüedad* (Monografías de prehistoria y arqueología UNED 1): 117-90. Madrid: Universidad nacional de educación a distancia.
- García-Entero, V., M. García-Barberena Unzu, M. Peréx Agorreta, A. Gutiérrez García-M., y M. Unzu Urmeneta 2024. El color de Pompelo. Primera aproximación al estudio del marmor empleado en la ciudad romana. El área del Foro, en J. Martínez Sarasate, J. Andreu Pintado y M. Peréx Agorreta (eds) *Del registro arqueológico al Museo: el camino de la Historia; estudios en homenaje a Mercedes Unzu Urmeneta*, 219-50. Pamplona: Eunsu.
- Gil, E. 1995. Ciudad romana de Iruña/Veleia (Iruña de Oca). *Arkeoikuska* 94: 89-93.
- González de Echavarrri, V. 1900. *Alaveses ilustres*, I. Vitoria-Gasteiz: Diputación foral de Álava.
- Gutiérrez García-M., A. 2009. *Roman Quarries in the Northeast of Hispania (Modern Catalonia)* (Documenta 10). Tarragona: Institut català d'arqueologia clàssica.
- Gutiérrez García-M., A. 2014. Nuevos datos sobre la presencia del broccatello di Spagna en Roma, en J.M. Álvarez, T. Nogales y I. Rodà (eds) *Actas del XVIII Congreso internacional de arqueología clásica: centro y periferia en el mundo clásico (Mérida 2013)*, II: 321-29. Mérida: Museo nacional de arte romano.
- Gutiérrez García-M., A. 2020. Canteras y materiales. Panorama actual y reflexiones sobre los modelos y mecanismos de explotación y abastecimiento en zonas costeras o costero-fluviales del NE hispano, en M.S. Vinci, A. Ottati y D. Gorostidi (eds) *La cava e il monumento*, 15-30. Roma: Edizioni Quasar.
- Gutiérrez García-M., A. 2021. El color del lujo y el lujo del color: contexto y avances en el estudio del broccatello, en M. Cisneros (ed.) *Color, lujo y moda en la época romana: Piedras preciosas y ornamentales y sus imitaciones* (Anejos de AEspA 93): 105-24. Madrid: Archivo español de arqueología.
- Gutiérrez García-M., A. y J.H. Muñoz 2022. Broccatello... de Tortosa? Darreres novetats entorn l'explotació del jaspi de la Cinta, dels romans al segle XVIII, en D. Gorostidi y A. Gutiérrez García-M. (eds) *Tituli-Imagines-Marmora: materia y prestigio en mármol* (Anejos de AEspA 95): 457-67. Madrid: Archivo Español de Arqueología.
- HEp = *Hispania Epigraphica*, Universidad Complutense de Madrid.
- Keay, S.J. 2022. Making Rome a City of Marble. Reconsidering the Organization of Marble Import, Storage and Distribution at Portus, en D. Gorostidi y A. Gutiérrez García-M. (eds) *Tituli-Imagines-Marmora: materia y prestigio en mármol* (Anejos de AEspA 95): 543-560. Madrid: Archivo Español de Arqueología.
- Lapiente, M.P., Turi, B. y Ph. Blanc 2006. Marbles and coloured stones from the Theatre of Caesaraugusta (Hispania). Preliminary study, en Y. Maniatis (ed) *ASMOSIA VII. Proceedings of the 7th International Conference* (Thassos 15-20 September, 2003), Bulletin de
- Correspondance Hellénique, 51: 509-521. Atenas: École française d'Athènes.
- Lazzarini, L. 2004. *Pietre e marmi antichi: natura, caratterizzazione, origine, storia d'uso, diffusione, collezionismo*. Milano: CEDAM.
- Lostal Pros, J. 1992. Los miliarios de la provincia Tarraconense. Zaragoza: Institución Fernando el Católico.
- Loza Lengaran, R. 1984. *Arcaya, un asentamiento romano en Vitoria-Gasteiz*. Vitoria-Gasteiz: Diputación foral de Álava.
- Loza, M. y J. Niso 2014a. Evolución, identificación y entidad político-jurídica de Arcaya/Suestatium, en R. Loza Lengaran, M. Loza Uriarte y J. Niso Lorenzo (eds) *Las termas romanas de Arcaya/Suestatium: memoria de las intervenciones arqueológicas en Otazibarra (1976-1982)*: 449-53. Vitoria-Gasteiz: Diputación foral de Álava.
- Loza, M. y J. Niso 2014b. Inscripciones romanas de Arcaya, en *Las termas romanas de Arcaya/Suestatium: memoria de las intervenciones arqueológicas en Otazibarra (1976-1982)*, en R. Loza Lengaran, M. Loza Uriarte y J. Niso Lorenzo (eds) *Las termas romanas de Arcaya/Suestatium: memoria de las intervenciones arqueológicas en Otazibarra (1976-1982)*: 374-79. Vitoria-Gasteiz: Diputación foral de Álava.
- Mayer, M. y I. Rodà 1999. El broccatello de Tortosa: testimonios arqueológicos. *Pallas* 50: *Mélanges C. Domergue* 2: 43-52.
- Mostalac, A. 2014. Testimonios arqueológicos sobre el cristianismo en la diócesis de Zaragoza (siglos I al VII), en D. Buesa (ed.) *Diócesis de Zaragoza: ocho momentos de su historia* (Papeles del Mudiz 3): 9-91. Zaragoza: Museo Diocesano.
- Muñoz Ojeda, J. 2014. Estudio de la decoración arquitectónica y su soporte de las termas de Arcaya, en R. Loza Lengaran, M. Loza Uriarte y J. Niso Lorenzo (eds) *Las termas romanas de Arcaya/Suestatium: memoria de las intervenciones arqueológicas*

- en *Otazibarra (1976-1982)*: 380-89. Vitoria-Gasteiz: Diputación foral de Álava.
- Nieto, G. 1958. *Oppidum de Iruña (Álava): memoria de las excavaciones*. Vitoria: Consejo de Cultura de la Diputación foral de Álava.
- Núñez, J., D. Martínez, P. Ciprés y J. Gorrochategui 2012. Nueva ara dedicada a *Mater Dea* procedente de *Veleia* (Iruña de Oca, Álava). *Veleia* 29: 441-51.
- Ortiz de Urbina, C., Martínez, A. y López, B. 2023. *Iruña-Veleia. Guía arqueológica*. Vitoria-Gasteiz: Diputación Foral de Álava.
- Rodà, I. y D. Alcubierre 2020. El “broccatello” o jaspí de la Cinta a *Barcino*, en X. Aquilué, J. Beltrán de Heredia, À. Caixal, J. Fierro y H. Kirchner (eds) *Estudis sobre ceràmica i arqueologia de l'arquitectura: homenatge al Dr. Alberto López Mullor*: 445-53 Barcelona: Institut d'estudis catalans.
- Sáenz de Buruaga, A. 1988. Nuevas inscripciones de época romana en Álava. *Estudios de Arqueología Alavesa* 16: 531-56.
- Sáenz de Urturi, P. 1996. Excavaciones en Arcaya: Otazibarra (ARC-2) y Arzua (ARC-3) (Vitoria-Gasteiz). *Arkeoikuska* 95: 267-92.